

NUESTRA RAZA

ORGANO DE LA
COLECTIVIDAD
DE COLOR

AÑO II

NÚM. 18

CONSTITUCION 1760

Montevideo, ENERO 26 de 1935

Juan

Emilio

Piriz



El correcto wing
de los violetas, que
integra el conjunto de
footballers uruguayos
que dirimen suprema-
cias por el Campeo-
nato Sudamericano en
: : : el Perú : : :

MODAS

“ANA”

Calle SALTO N.º 1150
esquina MALDONADO

SOMBREROS ULTIMA NOVEDAD

Secretarios de Redacción:

VENTURA BARRIOS

ELEMO CABRAL

'NUESTRA RAZA'

REVISTA MENSUAL || Redacción y Administración: Constitución 1760

Administrador

PILAR E. BARRIOS

Cronista Social

M. SELVA ESCALADA

Redactores: CASIMIRO L. GUTIERREZ, FELICIANO A. BARRIOS, CEFERINO GUTIERREZ, E. RUSTAMANTE RIBEIRO

Toda correspondencia, debe ser dirigida a la Secretaría de Redacción. Valores y giros a la Administración.—No se devuelven los originales

Notas Editoriales

1935

Un año más! que en el correr del tiempo marca la fecha inicial del mañana enigmático, limitado en cifras, que en la vida de la humanidad significa nada más que un nuevo retazo de espacio tendido para que este prolongue su esperanza, que la retenga como una "póliza", mantenida y renovada a cada término, con la indiferencia y la incompreensión del niño!

Un año más! que se abre, que a nosotros ofrece la incertidumbre de nuestro propio destino, y que nosotros, el hombre mismo, nos complacemos en complicar con esa mezcla de elementos nuevos aplicados a todas las sociedades y en todos los problemas de la vida, consecuencia inmediata de la experimentación en muchos casos inconsulta, practicada por sport, más que por arraigo de convicción por las civilizaciones de avanzada que vivimos en la actualidad, que importan mucho y significan más; por esa necesidad de renovación integral que sienten las sociedades, pero que entendemos, hay que ajustarlas a un discreto diapason, adoptando las necesidades de cada pueblo al mismo, modelando sin deformar, para no ofrecer jamás como retroceso, similar al de días que pasaron, el espectáculo que se advierte hoy, en que la paz de los pueblos es un mito.

Un año más! en el que obedeciendo a un método racional, hay que aprovechar el tiempo sembrando, anhelando, estudiando; y el año aprovechado, dejará de significar solo una cifra y un espacio más.

Nuestro homenaje

Ese cabo Luis, Paz del ejército argentino, que se negó a impetrar perdón, prefiriendo el ho-

locausto de su vida antes que firmar el documento de conmutación a la pena impuesta por un tribunal militar inflexible, merece que se le recuerde con respeto.

Porque en estos días de honda crisis moral, cuando los valores del hombre crujen, y la figura ciclópea de un alcalde de Gork se esfuma en las nebulosidades del olvido, el gesto espartano del cabo Paz nos reconcilia un poco con esta época de "nueva sensibilidad", ya que él salva en el medio caótico, el principio ético del varón entero.

Ante su tumba nos descubrimos, como sencilla ofrenda de nuestro homenaje.

Loable iniciativa

Acaba de constituirse en la capital un Comité de Damas Melenses, que bajo la égida del señor Juan Carlos Nieres, se abocará a la noble tarea de recabar fondos pro edificio del "Centro Uruguay" de la ciudad de Melo.

Dicho Comité que lo componen las señoras María Lina M. de Pereyra, presidenta; Geralda Neto, vice presidenta; María Delia Núñez, secretaria; María D. de De los Santos, tesorera; Enilda Núñez, pro-tesorera; Plácida Soza de Silvera, inspectora; Aleja Bueno de Alcántara, Eulogia de los Santos de Núñez, Alida García, Juana Rodríguez, Virginia de los Santos, Aurelia Morales, Sara Rodríguez, vocales, ha lanzado una circular de la que extractamos los siguientes párrafos:

"Ya es del conocimiento de nuestra raza montevideana que el "Centro Uruguay" de la floreciente ciudad de Melo, cuenta con su local propio hace largo tiempo y aún no se ha conseguido edificar, no obstante los innumerable esfuerzos expuestos por las distintas comisiones que han regido los destinos de la institución.

"Pero hoy ya se han abierto los cimientos para su edificio propio y un grupo de jóvenes asociados de esa entidad formaron un Comité Pro Edificio del "Centro Uruguay" y nosotras inspiradas por un llamado de nuestra conciencia y de amor a nuestra querida raza y a nuestro rincón de tierra natal nos hemos adherido a ese comité con el sólo fin de ver colocado el último ladrillo en el local del "Centro Uruguay que será la ca-

sa de toda nuestra raza negra". No puede ser más loable la finalidad perseguida por las componentes de la novel institución y ella indudablemente, ha de encontrar en nuestra raza el necesario apoyo moral y material.

Los amplios y generosos propósitos que se agitan como bandera de lucha en la emergencia, no pueden ser defraudados por la indiferencia. En el corazón de cada hombre de color, debe latir hondo el sentimiento solidario, que como imperativo categórico obliga a prestarle todo el caudal de nuestros entusiasmos y de nuestros esfuerzos tenaces a la obra emprendida por estas dignas mujeres de nuestra raza que llegan hasta nosotros impulsadas por sentimientos fraternos, a solicitar el concurso de todos para levantar el edificio propio del "Centro Uruguay", magnífica iniciativa que de plasmarse en realidad—tenemos la firme convicción que así será—marcará una etapa fecunda que será orgullo de las generaciones venideras.

NUESTRA RAZA, como reiteradamente lo manifestaron sus delegados en oportunidad, apoyará en un todo la campaña iniciada por las gentiles Damas Melenses y pone a su disposición sus columnas para lo que conceptúen necesario.

Voces amigas

San Carlos, Enero 4 de 1935.
Srs. Redactores de "NUESTRA RAZA".

Estimados amigos:

No quiero hacer pasar estos días del nuevo año que empieza sin hacer llegar hasta ustedes mis más sinceros saludos y felicitaciones. Lleguen a todos los compañeros que forman parte del conjunto de esa redacción que tan dignamente y, con tanto acierto dirigen, la gran revista ilustrativa de NUESTRA RAZA.



Vito Pereyra Pérez, autor del trabajo «EXTASIS», que obtuvo el 3er. premio en el Concurso Literario del — año 1930 —

Mis felicitaciones, deseando prosperen en este nuevo año como en los demás, para lo cual he de coadyuvar con mi modesto esfuerzo como agente en esta, por lo cual me siento honrado en serlo y, haré todo lo que esté a mi alcance para que siga escalando y venciendo con altura para bien de todos los que tenemos la dicha de empaparnos de lo que en sus columnas se escribe.

Sin otro particular me es grato saludarle con el mayor aprecio.

Benito Silvera.

RECIBIMOS Y PUBLICAMOS

JACQUES ROMAIN, UNO DE LOS ESCRITORES MAS CONOCIDOS DE HAITI

Jacques Romain, poeta y novelista de color, y uno de los mejores escritores actuales de Haití, acaba de ser sentenciado en Port-au-Prince, Haití, a dos años de cárcel por haber circulado allí una revista francesa de liberación negra titulada "Cri des Negros". Jacques Romain es un joven de una excelente educación europea, que ocupó anteriormente en el gobierno de Haití, siendo muy respetado por los intelectuales como una notabilidad en el mundo de las letras. Es uno de los

muy poco haitianos que perteneciendo a la más alta clase social; comprende y se compadece de la situación de sus paisanos oprimidos en aquella isla que constituye su patria, y que ha tratado de escribir sobre la situación de aquéllos, y de mejorar la triste condición del 90 por ciento del pueblo haitiano, explotado por los grandes monopolios de café y por las manipulaciones de la finanza extranjera.

Como escritor hermano en el color, apelo a todos los escritores y a los artistas de cualquier raza, que creen en la libertad de la palabra y del espíritu humano, a protestar inmediatamente al Presidente de Haití y al consulado Haitiano más cercano, contra esta indebida y no merecida sentencia de prisión de Jacques Romain, uno de los pocos, e indudablemente el hombre de letras de mayor talento de Haití.

Langston Hughes.

Esta correspondencia nos ha sido enviada por el firmante, Langston Hughes, intelectual norteamericano. Por otra parte, el Dr. Idelfonso Pereda Valdés, ha recibido del mismo la carta que a continuación transcribimos, que no dudamos ha de interesar a nuestros lectores por los puntos que abarca.

Querido Pereda Valdés:

Le Agradezco mucho haberme enviado sus más interesantes poemas y su retrato. Estoy satisfecho al saber en que forma excelente se realizan los trabajos de Scottsboro en su ciudad. Este invierno, aquí, en California nuestro comité ha recolectado más de dos mil dólares para la defensa de los jóvenes.

¿No piensa Ud. que "Negro" de Nancy Conrad es una excelente obra? Congratulaciones a Eleno Cabral de mi parte por la excelencia de su artículo. Y adelante vuestra buena obra.

Sinceramente

Langston Hughes.

Noticias de Minas

Cumpleaños

El 2 del corriente mes cumplió años la niña Ebola Amaral.

— El 4 festejó su cumpleaños el jovencito Benjamín Amaral.

— El 5 cumplió años el niño Luis Alberto Trias Correa.

— El día 12 festejó su cumpleaños la Sta. Chichita Cotto Correa, con tal motivo la residencia de los esposos Cotto-Correa se vió muy concurrida por sus amiguitas las que pasaron alegres momentos y recibieron los honores de la homenajeada y de los amables dueños de casa.

— El 13 cumplió años el joven Oscar Amaral, con tal motivo un grupo de amigos pasaron por su residencia a saludarlo.

— El 7 cumplieron años los niños Ruben y Pocho Pintos.

Bautismo

— El 1.º fué bautizada la niña de los esposos Correa-Fernández, siendo padrinos: la Sra. Primitiva Correa y el Sr. Flosco Larrosa Pintos.

Enfermos

— Mejorada la Sra. Valentina Pintos.

Paseo Campestre

— Nuestra máxima institución social ha cerrado su exitosa labor del año con una fiesta campestre de significación social en brillo y en entusiasmo, conquistando así para sus incomparables jalones un nuevo título de honor en la actividad social del gran mundo minuano.

La orquesta de los "Bohemios" antes de iniciarse el almuerzo comenzó la ejecución de un original programa de bailables, ordenado especialmente para este acto.

La señora María Luisa C. de Trias, ofreció un menú sobrio y exquisito que no dejó nada que desear a la exigencia de los concurrentes.

Invitados para este acto llegaron de la Capital los Sres; Gregorio Correa y Sra; Agapito Molina y Sra; Sandalio del Puerto, Larrosa Pintos, Tomás Champogne y Caballero.

Baile

Adquirió singular relieve, no obstante su carácter de casi improvisado, el baile que se celebró el 1.º de Enero en casa del señor Casiano Barrera, patrocinado por un núcleo de jóvenes asociados.

A las 21 horas concurrió la orquesta y esa sola circunstancia ya basta para descontar la realización de un exitoso baile.

Entre la numerosa concurrencia notamos la presencia de los siguientes Sras:

Petrona O. de Acuña, Elvira B. Barrera, Luisa P. de Barrera, María Lopez, Roquelina Piedrahita, Antonia B. de Acuña, María L. C. de Trias y Lorenza Vecinday.

Stas. Clementina Correa, Petrona Umpierrez, Sarita Barrera, Isabelita Barrera, Aidée Nery Piedrahita, María Rodríguez, Maruja Lascano, Arinda Amaral, Chichito Cotto, GERALDA CORREA, Elba Trias Correa y un grupo de caballeros.

Corresponsal

Minas, Enero de 1935.

De nuevo en el terruño

Nunca he lamentado con mayor intensidad la aridez y pobreza de este léxico inexpressivo que dificulta la expresión de las emociones de un espíritu siempre niño.

¡Me siento tan pequeño ante la suprema modestia de esta ciudad de belleza incomparable! Después de cuatro lustros de

alejamiento de mi pueblo natal recorriendo tierras extrañas casi, la vista de este pequeño rincón del mundo, donde tantos momentos gratísimos para mí han pasado sin ser olvidados, hago un paréntesis a las preocupaciones del vivir cotidiano para mirar hacia atrás. Veo desfilar así varias etapas de mi vida. Mi niñez, vida despreocupada, sin grandes problemas y única sin pesares; luego la juventud, plena de afectos que aún hoy, a muchos años de distancia son las fuentes de mis mejores y más gratas alegrías; luego la actual arrestecida por la lectura de obras malas, únicas asequibles a mi pequeño presupuesto y por la prensa diaria conjunto de noticias inciertas, desahogos personales y glorificaciones interesadas, salvo honrosas excepciones, muy a propósito para llevar hasta la inercia la iniciativa propia y la inspiración elevada. Y bien, después de recordar estas etapas de mi vida, en esta ciudad hermosa por sus magníficas bellezas naturales, por la belleza espiritual y física de sus hijas y por la ingenua y cordial sinceridad y afecto constante de sus hijos he vivido los momentos más gratos de mi vida, que vivirán perennemente en mi memoria.

Por esto creo no hacer un elogio a las simpatiquísimas y amables familias de Trias-Correa y Cotto Correa, inspiradoras y organizadoras de esta magna fiesta espiritual que para despedir el año 34 y recibir el 35 tendría por marco su democrático hogar y el hermoso Prado que el San Francisco arrulla cariñoso para dejar desganado, ante el homenaje constante de los verdes sauces que le lloran sus cuitas!

Cleanto Naar.

Minas 31 de Enero de 1935.

PARA MEDITAR

Los escritores y la raza negra

Es indudable que en esta hora torturada por la nueva sensibilidad con su recua de «ismo», hay muchos poetas y escritores que escriben y hablan de la raza negra, haciéndoles decir y hacer a los morenos, lo que jamás, ni soñando han realizado.

La verdad es que el snobismo nos perjudica, en presencia de hechos concretos que ponen en evidencia cierta tendencia a desvirtuar congénitas dotes del cuerpo y el alma de los negros, que fueron, son y serán, orgullo de su estirpe.

Tal vez tengamos nosotros mismos la culpa, porque debíamos tener, si es que no se ha pasado la hora histórica de hacerlo, una amplia bibliografía con los numerosos antecedentes que andan dispersos; sobre el tráfico de los esclavos en el Río de la Plata, aspectos de la esclavitud como factor económico, contribución de la raza negra en la emancipación americana, su influencia en el desarrollo social; folklorismo; etc., etc.

Interesante recopilación que haría recapacitar a muchos de esos señores que profesan este «ismo» y que omiten con candidez angelical las virtudes de esa raza, como sistemáticamente vacían el alma de los negros de todo contenido espiritual.

No hay duda que en la vasta producción de brillantes novelas, que escribieran desde Magariños Cervantes hasta Eduardo Acevedo Díaz y que fueran la predilección de la culta sociedad Montevideana del siglo XIX, todas ellas giran en torno de un episodio o de una figura histórica de la gesta de la independencia y de la época donde se molda la propia personalidad del país, ha de hallarse una y mil veces, acciones con rasgos indelebiles de valentía, como actos de abnegación o fidelidad de un negro.

Pero los poetas y escritores contemporáneos cuando sin duda, se les desliza un reconocimiento en un átomo de espontánea sinceridad, que signifique una arista de un valor espiritual de la sufrida raza, descienden de inmediato en los conceptos y se entregan a merced del vértigo de la moda y escriben esas cosas que ellos le llaman «exóticas» y que ignoran los negros de las nuevas generaciones.

En este país hace casi medio siglo que desaparecieron del ambiente los locales donde se bailaban el candombe, las naciones «Congos», «Banguelas» y los «Magí» de cuyos atávicos ri-

tos y costumbres no han quedado rastros.

Esto no quiere decir en manera alguna, que desconozcamos o neguemos nuestro origen africano, del que orgullosos nos complacemos, sino, es que hemos ido avanzando al ritmo del progreso, prosperando en las diversas manifestaciones de la cultura de nuestro país.

Por la brevedad del espacio me limitaré, al pasar, a insinuar cuatro libros que por la calidad intelectual de sus autores, han contribuido a inspirar las sugerencias que condensa esta modesta glosa. Veamos: «*Buscón, poeta y su teatro*» del Sr. Eduardo Diestre. Hay en este voluminoso libro un evidente afán de llenar páginas y sin duda el de escribir algo que diga: Africa.

Para eso, tiene que urdir una trama inverosímil, aunque de estilo fresco y risueño, huérfana de inspiración.

Llega Buscón a una costa de Africa y se encuentra entre una tribu, creo, de antropófagos.

¿A quién halla entre esos salvajes el ilustre Buscón? A una familia de morenos que él conociera en el Barrio Reus Sur (Montevideo) que por una suerte en la lotería han obtenido los medios para trasladarse al lejano continente negro. He ahí logrado el motivo para que el escritor dé rienda suelta al potro de la imaginación, y describa un sinnúmero de cantos, bailes y ritos que en tan afortunada hora se le haya ocurrido.

El simpático poeta Sr. Ildefonso Pereda Valdez, sincero y excelentísimo amigo de un grupo destacado de hombres de color, en su popular libro «*Raza Negra*», editado en esta capital en el año 1928 es sin duda, extemporáneo.

Su contenido se remonta a más de cincuenta años atrás; creemos que si hoy escribiera este joven escritor sobre los sentimientos y costumbres de los negros de este país, cambiaría fundamentalmente el ritmo candombero, que inspiraran aquellas sus estrofas de hace unos años.

Pero lo que nos desconcierta y nos llena de estupor es que dos escritores, cuyos prestigios morales e intelectuales, honran al Uruguay en la hora presente como lo son los Sres: don Carlos Reyies y don Justino Zavala Muniz tiendan a coadyuvar al desprestigio de nuestra raza.

En «*Gaucha Florido*» del que es feliz autor el primero de los nombrados, hay en este bo-

nito libro una serie de escenas de hechicerías, que son actores pardos y morenos, ridículas, absurdas de credulidad y de pánico.

«*Crónica de la Reja*», del Sr. Justino Zavala Muniz, obra de ambiente fronterizo, de los pintorescos pagos de Cerro Largo, donde se gestaron muchas revoluciones y campea con arrogancia el indómito espíritu de los gauchos que se fueron! Es cruel, más, decepcionante, llegar a una narración que por desgracia, aparezcan negros; estos son más maulas que una oveja. Los que conocemos algunos morenos octogenarios y entre ellos melenses, en cuyos cuerpos hemos visto las cicatrices que parecerían cauces secos, por donde no se atrevió a salir con los torrentes de sangre, la vida de esos varones... ¡Nos resulta inaudito que todos esos negros que merodearan por la pulpería de don Zenón, fueran tan flojos!

Creo para mí que hay una enorme contradicción entre lo escrito hasta ayer en forma incontrastable con la verdad histórica y lo que se escribe hoy. A no ser que el lente triangular a través del cual nos observan los poetas y escritores contemporáneos, tenga en la triple faz retrospectiva efectos contrarios, y no pueda apreciar debidamente la mirada del profano, como por ejemplo, en el arte pictórico los notables cuadros del Dr. P. Figari.

I. JOSE GARES.
(Nagel)

De «Cleando Nuar»

A DELANTE!

Pagando una deuda, deshonrosa para mí, llevo hasta esa elevada tribuna del pensamiento libre, levantada y sostenida por tesoneros e incansables luchadores del ideal y plumas menos conocidas en el ambiente, pero de valores intelectuales elevadísimos, a dar mi invaliosa cooperación.

El momento es esencialmente favorable. Nunca como en él, el intelectual ha necesitado esa tribuna para llevar a nuestros conrazáneos la convicción absoluta de que no es, sino con el esfuerzo general, sin vacilaciones ni titubeos, que hemos de llevar a nuestra raza al puesto de igualdad social que solo la vacuidad y la estulticia le niegan.

Es de esperar pues que el tiempo premie esfuerzos y consagre aptitudes. En tanto continuareis la lucha, estoy seguro, valientemente, desinteresadamente, oponiendo al ataque sola-

pado, torpe o calumnioso, vuestro verbo viril, duro y tajante como daga toledana; o poniendo con vuestro silencio, un sudario de muerte a aquellos demasiado rastreros más dignos de ser ignorados, por sujetos capaces de reeditarlos que de ver la luz de la prensa.

Y elevando por sobre todo, el derecho de una justicia social única. Alentando a los buenos para que no deserten en la lucha y tratando de orientarla hacia la conquista de los malos para el bien; glorificando al noble; fustigando al traidor; continuando la senda recta de la sinceridad con la suprema elevación espiritual, y seguiréis logrando extender el campo de lucha y triunfar contra ignorancias e intereses creados.

Contad también con el esfuerzo de

Cleando Nuar.

Montevideo, 1935.

El origen del verso

Una flor que aroma una hoja que rueda
un ave que canta, el azul de un mar,
un río que murmura, un trigal que crece
un beso materno, un dulce mirar.

El ritmo del agua, la queja del viento,
un claro de luna, un sol tropical;
la nube que pasa, la ausencia, el silencio,
la luz del crepúsculo, un soplo auroral.

Un grato recuerdo, una aguda pena,
la música, el canto, dos labios en flor
la risa de un niño, la dulce caricia
de unos ojos bellos, que hablen de amor.

Todo: el movimiento, la quietud, el vertigo
la vida, la muerte, la dicha el dolor,
el odio que a veces se infiltra en el alma,
se troca hay momentos, en soplo creador

Vibra el pensamiento, se emociona, vuela;
la sangre en la arteria al correr borbota;
se aduerme el espíritu, el alma se expande
y el cerebro vierte la idea que brota.

La mente es entonces rosal que florece
riego fecundante la imaginación,
el corazón fuente desde donde fluye
la esencia exquisita de la inspiración.

P. E. B.

Enero 1934.



HOMBRES DE NUESTRA RAZA

Cnel. Feliciano González**1820 - 1901**

El que más tarde había de ser coronel González, nació en Montevideo el 20 de Junio de 1820. Era hijo legítimo de don Juan Rodríguez y de doña Feliciano González, naturales de África, avciados en esta ciudad.—Nacido de este casal humilde—pues sus padres como la totalidad de los africanos llegados al continente americano habían sido esclavos,—a pesar de esta categoría especial el niño Feliciano asistió a la antigua escuela Peyrallo y a los 17 años, formando parte del ejército del Gral. F. Rivera, hizo toda la campaña del año 37, hallándose como simple soldado en la acción de Yucutujá (22 de Octubre de 1837), recibiendo el bautismo de sangre en la batalla del Palmar (15 de Junio de 1838).

Tiempos duros, sin descanso para el que como González elegía la carrera de las armas, aquellos en los que se discutía el poderío de los caudillos y todavía atentaba contra la estabilidad nacional, la ambición incontenida y tenaz de los gobiernos vecinos.

No había transcurrido más de un año de la batalla del Palmar cuando González, (ya sargento 1.º a órdenes del

Gral. Enrique Martínez, en ese momento secretario del Gral. Rivera) se halló en la batalla de Cagancha (29 de Diciembre 1839) Vencedor el ejército del Gral. Rivera, el sargento González fué quien condujo a Montevideo uno de los partes de aquella memorable acción de guerra.

Después del 6 de Diciembre de 1842 fecha en que se produjo el desastre de Arroyo Grande, González ingresó como cabo de la artillería que mandaba el comandante Esaaola, que tuvo papel preponderante en la Defensa de Montevideo.

Militar nato, nuestro biografiado en 1845, es decir en pleno sitio pasó a formar parte del escuadrón de artillería ligera cuyo jefe era el más tarde Gral. argentino don Bartolomé Mitre.

González fué destinado a la 1.ª compañía como sargento de línea, primer premio a su valor, punto de partida en la escala ascendente de su carrera militar. Más tarde bajo las órdenes de don Mariano de Vedia, el 30 de Setiembre de 1846, el chasque de Cagancha es ascendido a sub-teniente de artillería.

El primer hecho de armas en que González, ya alférez del ejército se distinguió, fué en el ataque a Paysandú, donde fué encargado de atacar uno de los cantones más fuertes. El cantón "Marote" se rindió ante la efectividad y el valor de González y los hombres que el mandaba.

El 9 de Noviembre de 1849 se le confirmó teniente 1.º de la 4.ª compañía de uno de los escuadrones y se puso bajo su



comando la segunda compañía y más tarde fué nombrado comandante de la batería "Cagancha" bajo las órdenes don Emilio Mitre. "Su actuación en aquella continua jornada de 9 años,—dice el Dr. y coronel José Luciano Martínez, en "Hombres y batallas",—se prolongó sin cesar hasta la paz del 52, siempre al pié del cañón, sin retroceder un momento".

Marchó a Caseros (3 de Febrero de 1852) a las órdenes de Vedia y de su comportamiento en aquella terrible acción de muerte, habla con elocuencia el general Mitre, cuando al presentarlo a un grupo de militares argentinos, les decía: "Aquí tienen al moreno Feliciano, uno de los héroes de Caseros".

El 18 de Julio de 1853, siempre en el escuadrón de artillería, tomó parte en la revolución de ese día, siendo ascendido a capitán el 3 de Diciembre del mismo año. Desterrado a Buenos Aires, revolucionario del 57 fué uno de los prisioneros en Quinteros. Pasó luego a Buenos Aires, ingresando en el ejército argentino y actuando en la batalla de Cepeda, como capitán luego como jefe de la escolta del general Flores. Estuvo más tarde en Parón al frente de la segunda compañía del escuadrón Sud. Al regresar al país, marchó al Paraguay en carácter de ayudante del jefe de Estado Mayor general don José Antonio Costa. El 24 de Setiembre de 1866 le expiden los despachos de Sargento Mayor y el 24 de Agosto de 1868 los de Tte. Coronel. Siempre en marcha ascendente, es graduado Coronel el 17 de Febrero de 1894.

Respetado de todos, por su valor y contracción a la carrera militar y con la alta graduación de Coronel del Ejército Nacional, fallece el 24 de Octubre del año 1901.

NIA.

: Estampas Criollas :**ORSINA****el gaucho negro de alma blanca***por el Dr. Ramón Agarbado Torres*

le negaba virtudes: arma en las patriadas, defensa en las cuestiones personales, instrumento de trabajo en las duras y largas jornadas camperas en tiempo de paz, siempre le acompañaba filoso y cortador.

¡Estampa simpática la del moreno Orsina!

Su anecdotario personal es breve y pintoresco.

Su niñez la pasó junto a los fogones dorando espigas, pisando mazamorra y cantando cuitas a los hijos del patrón debajo de las agrestes enramadas de viejas estancias.

Adolescente, entró de lleno en las duras faenas del campo. Faenas de sol a sol.

Mozalbere, fué ágil en el flete, seguro en el lazo, diestro en la yerra, templado en la guitarra, inspirado en el canto y mesurado en la ginebra.

Apasionado de la naturaleza gustó en sus mocedades la vida matrera. Muchas horas, muchas tardes, las pasó en el monte hasta entrada la noche.

Tendió sobre sus pelegos su ágil cuerpo. Cubriéndose apenas un hombro con su poncho, en las noches estrelladas durmió en el salvaje monte charrúa. En esas noches, al borde del quejumbroso arroyo sintió el diálogo inmortal de las estrellas y los montes.

Con las aves canoras, bajo las tiernas caricias de un dorado sol, despertó su sueño de gaucho florido.

Mozo, entró en las cruentas patriadas

Sufrió mucho en los rigores de esa vida marcial y andariega. Pasadas esas épocas, el trabajo y la vida ordenada lo llevan a desempeñar cometidos de campo en la vieja estancia de Dn. Carlos Reyles.

Vendida esta estancia a los Bordaberry, aparece Marcelo Orsina encargado de las Compañías de esquiladores. En su cometido el criollo y fiel moreno merece plácemes de sus patrones al extremo de que ya algo entrado en años, éstos en atención especial, en lugar de licenciarlo, le compran cómodo sillón y desde él, en plenas esquilas, dirige con proverbial rectitud las labores de este género.

Los años corren. El tiempo lo trae a mi casa de Molles.

Pronto descubro en él todas sus virtudes que narro.

Pero, repito, el tiempo corre: el gaucho se va apagando... el perfil se borra... la mirada pierde su fulgor... sólo su negra piel, queda imborrable.

Con paso incierto camina. Ve desde lejos su brioso doradillo de otrora. Ya no le puede cabalgar.

Su cabeza se está escarchando... una fatiga le apreta el gargüero, su voz de cantor ha perdido su melodía. Ahora, su mano de guitarrero es trémula y sus décimas rabonas... por falta de memoria.

¡Oh, los años! ¡Cuánto cambia todo el tiempo!

Sólo su pupila queda inmóvil en el horizonte. ¿Que escudriña el negro criollo? ¿Acaso recuerdos de sus mocedades? ¿Acaso visión de futuro?

Silencio misterio.

El gaucho se acaba... el perfil se borra... la vida se extingue.

¡Se vá el último gaucho moreno del pago de Carlos Reyles!

El gaucho florido le llama, van juntos a rememorar sus patriadas

sus andanzas, sus quimeras de criolla e idealista juventud. Forman un binomio indestructible en las pasadas etapas gauchas de nuestra tierra.

Y, a fé de lo dicho, una mañana no despertó más. Quedó presa de una parálisis fatal. El gaucho negro de alma blanca quedó finao.

En Molles, los niños lo extrañan, las viejas comadres lo lloran

y los criollos compañeros de truco le bendicen.

En su alcoba dejó toda su herencia: colgado a la pared de adobe un lazo campero, las «tres marías» y su guitarra melodiosa. Esta, flojas sus clavijas y rotas sus cuerdas, aprisiona en su caja la voz y el alma del gaucho ido, del último gaucho moreno del pago de los Molles.

Fray Bentos Noviembre/934.

Impresiones de viaje

Hacia Maldonado

Amanece el día, claro y hermoso, bajo un cielo blanco azulado. Una brisa fría que ripia la piel, como la que corre en los últimos días del Otoño, nos azota el rostro, como si quisiera castigar con ello, la osadía de habernos vestido de acuerdo a la estación estival.

Desde hace rato, esperamos con cierta impaciencia el autobús que ha de venir a buscarnos, mientras contemplamos la quietud de la ciudad que duerme su sueño dominical. El roncar de una bocina nos anuncia la llegada del autobús, que veloz aparece por el norte, luciendo en su parte delantera, con letras bien visibles su destino: «Maldonado». No se ha detenido aún, cuando ya trepamos de un salto, volviendo la cabeza para enviar un «¡adiós!» que ahoga el escape libre y la continuación de la marcha que el conductor le imprime a la máquina, enfílndola a regular velocidad hacia el centro de la ciudad. Nos ubicamos en un asiento y recién entonces observamos el interior del coche. Tres pasajeros con rostros graves y somnolientos. Por su silencio e indiferencia nos hacen pensar que cada uno de ellos ignora la presencia de los demás. Tras vueltas y más vueltas, recogiendo pasajeros, tomamos por una calle abajo y cuando ya parecía que íbamos a internarnos en el mar el conductor detiene el coche, sin conseguir ponerse de acuerdo con el guarda respecto a una calle que buscan en vano, porque ya la han dejado una cuadra atrás. Intervenimos, so pena de pecar de entrometidos, diciendo que la calle buscada ya la hemos pasado. Mientras el conductor da marcha atrás, por exigirle la estrechez de la calle, nos das las gracias, mirando de soslayo al guarda que retunfa en los dientes. Minutos después llega a la calle

buscada. Dos pasajeros, cuyo aspecto e indumento denuncia su calidad de turistas, vienen a hacernos compañía. Un grupo de personas de ambos sexos y dos niños completan el pasaje. Reanudamos la marcha. No hemos abandonado aún la ciudad cuando ya sufrimos la primera panne! Una rueda del coche, —acaso cansada de tanto andar— se ha desinflado y estamos frente a un taller mecánico para repararla. A los rostros de todos asoma la contrariedad, que guarda y conductor tratan de ahuyentar, diciendo: «En 5 minutos estamos prontos».

No fueron 5; pero al fin, al cabo de 20 minutos, proseguimos la marcha por la amplia carretera, bajo la verde bóveda de las copas de los árboles que la festonan, —hasta llegar a Pando, el que cruzamos rápido, deteniéndonos escasos segundos.

Una breve tregua en Mosquito y de nuevo nos lanzamos a la carrera por el camino, en continuo zig zag. La mudez de los hombres contrasta con la locuacidad de las mujeres que abordan todos los temas. Dos señoritas que han rendido examen el día anterior, parecen tener el monopolio de la palabra. Una de ellas dice: «A mí me tocó un examinador tan impertinente y majadero que de buena gana le hubiera pegado. No obstante y a pesar de todo, salí aprobada y con altas notas».

«Pues yo hijita, —significó la otra,— me tocó uno que me hizo las preguntas más fáciles de contestar. Y yo, imagínate, encantada. Bueno; te diré que era un joven muy fino y simpático».

El sol resplandeciente y quemante ya, alumbraba las serranías, corre por las laderas, penetra los bajos y los montes, dorando luego los trigales en sazón, que en pequeños

montículos, ha ido dejando la máquina cegadora, en líneas paralelas, de trecho en trecho, y que a la gran velocidad que marchamos, nos parecen un inmenso rebaño de ovejas que diseminadas rumian mientras descansan sobre el rastrojo.

En otros lugares, los maizales que asoman, cubren la tierra de verde ropaje. Y mientras al conjuro del vértigo, va desarrollándose aquella enorme cinta que es la carretera, desfilan al miraje, hermosas casas quintas, ranchos, alcantarillas y plantíos, que como el alambrado y los pastos que marginan el camino, corren vertiginosamente en sentido contrario al que llevamos, trayendo a nuestra viajante imaginación, raros y risueños espejismos.

El compañero de asiento, que casi no ha despegado los labios en el tiempo que llevamos de viaje, me especta a boca de jarro al ofrecerme un cigarrillo: «¿Va a veranear?» Sonreímos. Aun cuando lo deseamos, no nos es posible. Así se lo decimos, interrogándolo: «¿Y usted?» «Voy a Punta del Este por 20 días o un mes, si es que me gusta; sino tomaré otro rumbo. Y continuó: «Conoce usted estos parajes?» —Sí, algo, respondemos, y le explicamos: «Ese es el ingenio azucarero de La Sierra; aquel el cerro de Pan de Azúcar; hacia la derecha está Piriápolis; a la izquierda los campos de...»

La conversación queda interrumpida, por un diálogo sostenido entre el conductor y un pasajero que va a la Floresta y ha tomado mal el coche. Discuten, gritan, se acaloran. Al fin, el pasajero opta por descender en Pan de Azúcar y esperar ¡5 horas allí! hasta que venga de regreso el autobús que lo ha de retornar a La Floresta.

De nuevo en viaje. Los pasajeros comentan risueñamente la incidencia. Reanudamos con nuestro vecino la conversación. A su pedido vamos reseñándole los parajes que cruzamos o divisamos a lo lejos: aquella franja blanca, es la Laguna del Sauce, aquel retazo de mar que se ve allá es el Portezuelo y más allá, Puntas de Ballena, lugares muy bellos que Vd. debe visitar en la seguridad de que le van a agradar. A nuestra izquierda tenemos las Sierras de Las Cañas, Caracoles, etc.

El conductor imprime gran velocidad a la máquina, describiendo curvas, hasta que laderando el Abra de Perdomo, trepamos a su cumbre, bordeando un frondoso bosquecillo. A nuestro frente se presentan las cuchillas de José Ignacio y el cerro Pelado, con su rara conformación de gran cráneo humano. Seguimos informando: Esas torres son de la iglesia de San Carlos y esa gran ex-

planada que se avista, es La Alameda, predio donado a la Comuna carolina por don Carlos Reyles. Ese arroyo es el San Carlos, que pasando por la isla Cagüi —que se ve allá— desemboca en el mar dividiendo las playas de La Barra y San Rafael (esta comprende a Punta del Este). Las aguas de este arroyo cuando sopla fuerte el viento sur, se ponen saladas. Ese gran edificio enclavado sobre esa roca es «El Peñasco», del Sr. Seijo; allí está «Loreley» y esta quinta, es la que fué propiedad del Dr. Perujo, un doctor gaucho como el cantor máximo de nuestras costumbres criollas, Elías Regules.

Callamos. Nuestro acompañante absorbió en la contemplación del bello panorama. Nosotros absorbidos por los recuerdos que afluyen en tropel. Cada una de estas cosas nos son familiares. Aquí y más allá, en cada roca, en cada retazo de estos campos, jugó nuestra infancia y cantó la vida la endecha sublime del primer cariño...

El viejo molino de viento —acusando su centuria de vida— parece señalarnos con sus hastas rígidas y esculpidas, que hemos llegado. Se lo comunicamos a nuestro compañero y saltamos a tierra, retribuyendo saludos y augurios, corriendo a estrechar manos amigas que se nos tienden cariñosamente.

P. E. B.

Diciembre 18 de 1934.

Por los Centros Recreativos

EL BAILE DEL 31 DE DICIEMBRE

Como anunciáramos en nuestro número anterior, el 31 de Diciembre ppdo., se realizó en los amplios salones de la Sociedad Agrícola, el gran baile que auspiciara el Centro Cervantes. Los prestigios adquiridos por el referido centro, amén de la circunstancia de ser fin de año fueron factores principalísimos que contribuyeron a darle lucidez y realce a la fiesta que nos ocupa. Desde antes de la media noche una concurrencia completa y selecta llenaba totalmente la espaciosa sala y las parejas se entregaban a las delicias de la danza al son de acordes de la orquesta, dirigida

eficientemente por hábiles músicos.

Dada la enorme concurrencia, no nos fué posible anotar los nombres de todas las personas asistentes, que, por otra parte, por su gran cantidad nos insumirían un espacio que lamentamos no disponer. No obstante, nuestra infiel memoria recuerda haber visto a las familias de: Núñez de Fernández, Peña de Olivera, Cabral, Silva de Liñán Larraura, Pérez, Simón, Díaz, Pereyra, Barrios, etc., etc.

EL BAILE DEL 5 DE ENERO

Víspera de Reyes. Un salón adornado con exquisito gusto. Profusión de luces y una concurrencia selectísima que hacía digno «pendant» con lo demás. Hemos llegado, por segunda vez en el término de 5 días a los salones de 8 de Octubre y Propios y he-

mos quedado gratamente impresionados, ante la magnificencia del acontecimiento social que allí se realizaba. No en vano los diligentes componentes del centro Artigas trabajaron con ahínco, no escatimando esfuerzo, para que la fiesta social adquiriera el brillo y la lucidez que con justicia nos place destacar en esta breve crónica. Vimos esa noche a las familias, Alamo, Liñán, Silva, Suárez, Peña, Collado, Aguirre, Rocha, Escalada, Barrios, Núñez, Ortiz Olivera, Bridgararte, Pereyra, Acosta, De Rosa, Cisneros, Martínez y muchos otros que no recordamos.

Lleguen hasta los componentes de ambas instituciones sociales nuestros plácemes, por haber brindado a la colectividad dos noches de expansión sana y espi-ritual.

Cronista.

NOTAS SOCIALES

por SELVA

Boda Tabares-Miranda

Como anunciáramos anteriormente, se efectuó el 29 de Diciembre ppdo. el enlace de la distinguida señorita de nuestra sociedad, Aurora Esther Tabares con el señor Adolfo Martinián Miranda. La ceremonia religiosa realizada en la Cripta de María Auxiliadora, fue apadrinada por la señora Julia Aguilar de Miranda y el señor Casimiro Gutiérrez, y en el acto civil actuaron como testigos por parte de la novia el Dr. Luis Aparicio y el Sr. Ceferino Gutiérrez y por parte del novio los señores José Pedro Aguilar y Miguel Cúneo López. —Ambos contrayentes fueron sumamente homenajeados por la numerosa concurrencia que acudió a presenciar el acto.

Te Danzante

Inaugurando la serie de festivales que piensa realizar el Comité de Damas Melenses — de cuyas actividades informamos en otro lugar — celebró la tarde del domingo 20 del corriente un Te Danzante que revistió proyecciones inusitadas.

Las Damas organizadoras de esta fiesta, conjuntamente con el señor J.

Carlos Nieres no se dieron un momento de reposo para que nada hubiera que desear, cumplimentando finalmente a la selecta concurrencia.

En un aparte, el señor Nieres, en breves y oportunas palabras expuso a la concurrencia los motivos que han guiado a las Damas Melenses, terminando con una vibrante exhortación a la raza negra.

El acto fué amenizado por una excelente orquesta compuesta por los jóvenes Valentin Pereyra, José Saia, Alejandro Macedo y Claro Maciel.

Entre las personas asistentes pudimos anotar a las siguientes:

Damas: Virginia de los Santos, Felicia M. Silva, Dominga Acuña, Delia Núñez, María Julia Rosas, Juanita Silva, Juana L. de Meisos, Enilda Núñez, María L. de Sosa, Aurelia Morales, Nieves López de Silva, María Nicodemi, Albertina A. de Arrillaga, María B. de Palomeque, María N. de los Santos, María C. Moras, M. Santos de Sosa, Delia Santos Gallego, I. Santos Gallego, M. A. Silva, Antonia Tele, María F. Núñez, Aleja B. de Alcántara, Manuela R. de Chavez, María C. de Macedo, Josefina B. de Lorient, Pola Acosta, Delia Acosta, María V. de los Santos, Amanda de

Luz, Esther López, Pura López, Nieves López de Rodríguez, Floriana López, Saturnina López, Juana Pereira, Elvira Miquelini, Josefa Gamboa, Petrona Espina.

Caballeros: Ricardo Palomeque, Juan Sosa, Luis Alberto Carballo, Julio Rodríguez, Abesús Pérez, Julián Miguel Alamo (hijo), José Leandro Andrade, Esequiel Asunción, Julián Alamo, Mario Martínez, Juan Silva, Carlos María Sosa, José Salas, Dionisio Alvares, Ramón Suares, Alaric Robinson, Valentín Manuel Pereyra, José Rodríguez, Pilar y Ventura Barrios, Elemo Cabral, I. José Gares, Vito Pereyra, Juan Carlos Nieres Mario Méndez, etc.

BAUTISMO

En casa del señor Marcilio Rive-ro y su señora doña Margarita Cas-tro, fué marco de una espléndida fiesta con motivo de bautizar un hijito de ambos de nombre José Miguel y ser además la clásica noche buena.

Se bailó a los acordes de una ex-celente orquesta y a media noche la concurrencia le hizo los honores a una exquisita cena, siendo múltiples los elogios a los dueños de casa por su buen gusto y las atenciones que le prodigaron a sus invitados. Terminada la comida de nuevo se bailó hasta la madrugada en que se retiró la concurrencia gratamente impresionada.—Estuvieron presentes las siguientes personas: Sras.: Leonor V. de Olivera, Jorgela B. de Martínez, Juana N. de Larrosa, Adela S. de Caetano, Esther S. de Martínez, Nora S. de Rodríguez, Sra. de Bartaburu, Carmen S. Carnocovich y Sra. de Silva; Stas. Olema Martínez, Agustina y María E. Castro, Hortensia, Amelia y Lucía Rivero, Olga y Eli-da Bottaro, Juanita e Irene Olivera, Ofelia y Dominga Delgado, Trinidad Birriel y un grupo de caballeros.

Cumpleaños

Con motivo de celebrarse el cumpleaños de don Floricio Silva, el 10 del corriente se realizó una hermosa fiesta consistente en una cena ofrecida por su amigo señor Wenceslao Barboza y señora prolongándose la reunión hasta la hora 1 de la madrugada.

Hicieron acto de presencia rodeando la bien servida mesa las Sras: Juana D. de Silva, Petrona M. de Barboza, Isabel de Dacuna, Señoritas: Amada Dacuna, Elsa Barboza, Julita Silva; Sres: Wenceslao Barboza, Juan P. Dacuna, Fermín Gadea, Leoncio Gadea, Ramón Morales, Juancito Dacuna, Ramón Espiñeira y otros. Amenizó el acto con algunas composiciones interpretadas en la guitarra el señor Ramón Morales.

—Sencillamente interesante resultó

la fiesta realizada días pasados en el hogar de los esposos Lima Rocha, festejando el cumpleaños de su Srta. hija Inés. El numerosísimo núcleo de personas que rodeó en su día a la Srta. de Lima, y que la carencia de espacio no nos permite publicar, dejó bien patentizado el alto aprecio que goza dentro de sus relaciones.

—Cumplieron 2 y 4 años de edad el 19 y 22 del actual los niños Eva y Anastasio Souza.

—El día 19, cumplió años el respetable señor Laureliano Ocampo.

—El 3 del corriente festejó su natalicio en San Carlos la simpática señorita Aídee Araújo, pasando a saludarla sus numerosas amistades siendo muy bien atendidas por la gentil homenajeada.

—En Rocha cumplió años el 12 del corriente el señor Joaquín Barboza siendo muy felicitado por sus relaciones.

Enfermo

Muy mejorado de la grave dolencia que le atacara obligándolo a internarse en uno de nuestros nosocomios el señor Julián García Rondeau. Formulamos votos por su rápido restablecimiento.

Viajeros

—Para Buenos Aires la Señora Asunción Silvera.

—De Minas la señora Luisa Duarte de Santos.

Nuevo domicilio

La señora Bernarda A. de Silva ofrece a sus amistades su nueva residencia de la calle Iglesias 4403.

Agradecimiento

Eduviges Izeta de Piñeiro, y sus hijos agradecen las condolencias recibidas con motivo de su reciente duelo.

ARQUIMEDES AMARAL

En el hospital Pasteur donde se asistía de grave dolencia, falleció el joven Arquimedes Amaral.

Este lamentable desceso que acaeció el día 11 del mes que corre, enluta a numerosas familias de Rocha y de esta Capital. A sus deudos nuestras condolencias.

MANUELA BENAVIDEZ

Ha sido muy lamentado el fallecimiento de la señorita Manue-lita Benavidez, acaecido el 5 del que corre.

La señorita de Benavidez que vivía hace mucho tiempo aléjada de la sociedad era una de los elementos femeninos más cultos de nuestro medio. Haya paz en su tumba.

MIGUEL ANGEL CLAVIJO

A consecuencia de un golpe recibido en un incidente producido entre dos amigos y compañeros de trabajo falleció el día 11 de este mes nuestro particular amigo Don Miguel Angel Clavijo.

Era Clavijo un honesto y laborioso hombre de trabajo, jefe de un modesto hogar que la muerte deja en situación desesperante. Haya paz en su tumba.

AMBROSIA E. DE DUARTE

Acaba de fallecer en el Hospital Pasteur la señor Ambrosia Enriquez de Duarte. Madre ejemplar la señora de Duarte deja al desaparecer un vacío muy grande.



Miradas raras

GREGUERIAS

Aquel peluquero no comía bananas por no (pelarlas gratis).

Aquel mudo no podía conformarse pues le decían que en el retrato estaba hablando

Había un jardinero tan celoso con su jardín, que no jugaba al truco por no tolerar el corte de una flor.

Aquel señor se creía con influencia sobre las alternativas atmosféricas, porque era jefe de estación.

REFLEXION

No alcanzo a comprender como la mayoría de los guardias civiles no son condenados por bigamia, teniendo dos esposas.

RELACION

EL

China desalmada
me corriste de tu rancho
el día que vos te mueras
te comerán los caranchos.

ELLA

No te darás ese gusto
gaucho zafao
este rancho tiene dueño
así... rumbiá pa otro lao.

CONTRASENTIDO

Nos lamentamos de no lograr nuestro ideal soñado pero en cambio celebramos el ser sumamente despiertos.

Agapito

Pasan los Reyes...

Los Reyes Magos han visitado este año la Redacción de «NUESTRA RAZA» y a su paso han dejado regalos a las siguientes personas.

A Sombra, un cacho de sol.

A Nagel, una máquina de escribir.

A Robledo, retrato de B. T. Washington.

A Robert, una obra de Maximo Gorki.

A Cisne del Juncal, una Revista de «Nuestra Raza» de cincuenta paginas.

A El del Paletó, un Billeto de ida y vuelta al interior (buen viaje).

A Selva, una oficina con secretaria para atender la correspondencia social.

A Nía, una máquina de afeitar.

A Buiriro, un salón de lustrar.

A Horacio, Papel, tinta, y pluma.

A Petronio, «Sin novedad en el frente».

A Flecos de mi Poncho, un poncho patrio.

A S. G., una colección de cuentos de Callejas.

A G. B., tres libros de Chocano, Nervo y Darío.

A L.N.B., una pluma que escribe sola.

A M. R. Mendes, un retrato del rey Melchor para grabar.

A Maruja Pereyra, un viaje a Hollywood. ¿Será por lo fotogénica? Buen viaje, Marujita.

A P.E. B., un auto Ford modelo 1920.

A H. Liñán, un número para la quiniela (37) y un corte de pelo en lo de Pelón.

A J. Garcia Rondeau, una guitarra que llora.

A G. Silva y L. Gómez, un par de guantes

A H. Gularte, una revancha con Kid Charol II.

A Cachito, un hermoso frutero.

A F.A. B., un mate, una caldera y un kilo de yerba buena.

A C. Gutierrez, un despertador fino (95 cts.)

A Mario A. Eduarte, un plato fuerte.

A E. C. Nuñez, un abono para viajar en el colectivo.

A L. Suarez Peña, un primer premio de su novela histórica.

A Iris Cabral, una fuente... de inspiración y «recuerdos» para la revista.

R. C.

Enero 6 de 1935.

“Cachando la onda”

Se quejaba un conrazón una de estas noches, de los procedimientos arbitrarios observados para con las personas de color, por cierto comerciante de un puesto del Parque Rodó. Al mismo tiempo nos preguntaba si en realidad existe alguna reglamentación que prohíba suministrarle la consumación a un prójimo de la raza etiope.—Claro está, que al menos que nosotros sepamos no hay ninguna ley en ese sentido. Empero, puede «hacer» lo que no han hecho los poderes encargados de legislar, un rastacuero cualquiera con pujos de aristócrata, que no solo viola claras disposiciones municipales referentes a «lugares públicos», sino otras que tienen cierto contacto con la honestidad, ya que los «clvicos» que se sirven al público y se cobran «a precio de oro», llevan más «divisa» que la usada por los ganchos de las célebres patriadas.

En cuanto a lo que pasa en la célebre pista... sobre eso ya han hablado las crónicas policiales. Verdad es que han dejado en el tintero algunos casos «muy edificantes». Y se explica: en ciertos «asuntillos» en que no intervienen negros, no interesa a los «croniqueurs» criollos «cargar la mano».

El de las eses.

Peluquería Pelón

de VICENTE CENTRONE

Precios:

Barba \$ 0.08

Pelo » 0.10

Menores \$ 0.08

Sras. y Stas » 10.0

La casa cuenta con reservados siendo atendida por su dueño

TRABAJO E MERADO

Calle La Paz 2289

esquina Cufré

EL BARCO QUE SE ALEJA

¡Mira la soledad del mar! El barco que se aleja, lleva placer y esperanzas; cada vez más lejos va.

Va formando en la soledad del mar una mancha blanca y en el cielo una mancha negra.

Se aleja cada vez más, hasta que al fin se junta el mar con el cielo en el horizonte, viéndose una alegría en el paisaje.

Las nubes se alejan intensamente; la brisa desliza sobre el mar su profundo perfume.

El barco ya cae como en el abismo, ya se aleja no se ve.

Se espera la llegada del barco, después de unos cuántos días de ausencia; la gente impaciente espera la llegada al puerto.

Hasta que después de unas horas el barco llega de sus aventuras ¡Gloria y ventura al barco!

"Cachito".

José Leandro Andrade

Hacer reseña de las glorias inmarcesibles de este campeón, es vana tarea, porque son demasiado conocidas.

Desde la "canchita" a los más grandes estadios del mundo, fué el salto gigantesco que dió, en pos de la gloria y de la consagración definitiva.

Del Centro "Artigas"

Montevideo, enero 13 de 1935
Señores Redactores de la Revista
"NUESTRA RAZA".

Muy señores míos:

Tengo el agrado de remitir a Uds. la presente a fin de que por intermedio de esta pueda llegar a los dirigentes de esta revista, nuestro agradecimiento por la propaganda de nuestro festival realizado el día cinco del corriente y a nuestra colectividad asistente a él, por lo que el Centro Social "Artigas" quiso abrir el broche del año treinta y cinco dejando satisfecho a toda persona que pudo apreciar los esfuerzos de nuestro Centro.

Aprovechamos esta oportunidad para hacer extensivos nuestros saludos. — *Jubán Miguel Alamo*, presidente; *Luis F. Car-dozo*, secretario.

Los lauros de Colombes, de Amsterdam y Montevideo no se agostarán nunca en el ánimo de los buenos deportistas, y en holocausto a ello fué que organizaron un festival en su honor al que concurrieron varios centenares de personas.

Fué éste, un homenaje justiciero y merecido.

Noticias de Melo

El 12 del corriente se realizó el enlace de la Sta. Alfides Pintos con el Sr. José R. Sosa.

La boda se realizó en la casa de los padres del contrayente Sr. Armando Sosa y doña Paula Díaz llevándose a cabo con tal motivo una hermosa fiesta, despidiendo el viejo año, en nuestra sede social se realizó un recibo que resultó muy animado

—Dejó de existir el 18 del corriente la Sta. Eusebia Montiél.

Una honda congoja llena el espíritu de nuestra sociedad por la desaparición de la querida joven.

Que haya paz en su tumba.

Corresponsal

Melo, Enero de 1935.



Sr. Anibal Núñez, a quien sus amigos de la colectividad de color carolina, tributaron un homenaje recordatorio con motivo de cumplirse el octavo aniversario de su deceso.

"Al mirarte"

Dedicada a la Sta. Faustina Correa

Angel, al mirarte todo se vuelve encanto,— Tu imagen me circunda de inmensa claridad— Como el sol bullante, infinito y ardiente—Que el amor más perfecto solo vulnerará.

Te veo en tus ojos y escucho en tus oídos,— Ante mi ser y el orbe, que te impresiente interpuesto— Eres como un espejo, detrás mío está el mundo—Pero yo solamente te miro en tu reflejo.

Tu nombre entre mis labios detiene el beso impuro—Cual flor perfumada que no se secará jamás,—Y hasta la misma sombra traidora de la noche— Se entorna al mirarte en dulce sueño de paz.

Manuel Romero Santos

Maldonado, Diciembre de 1934.

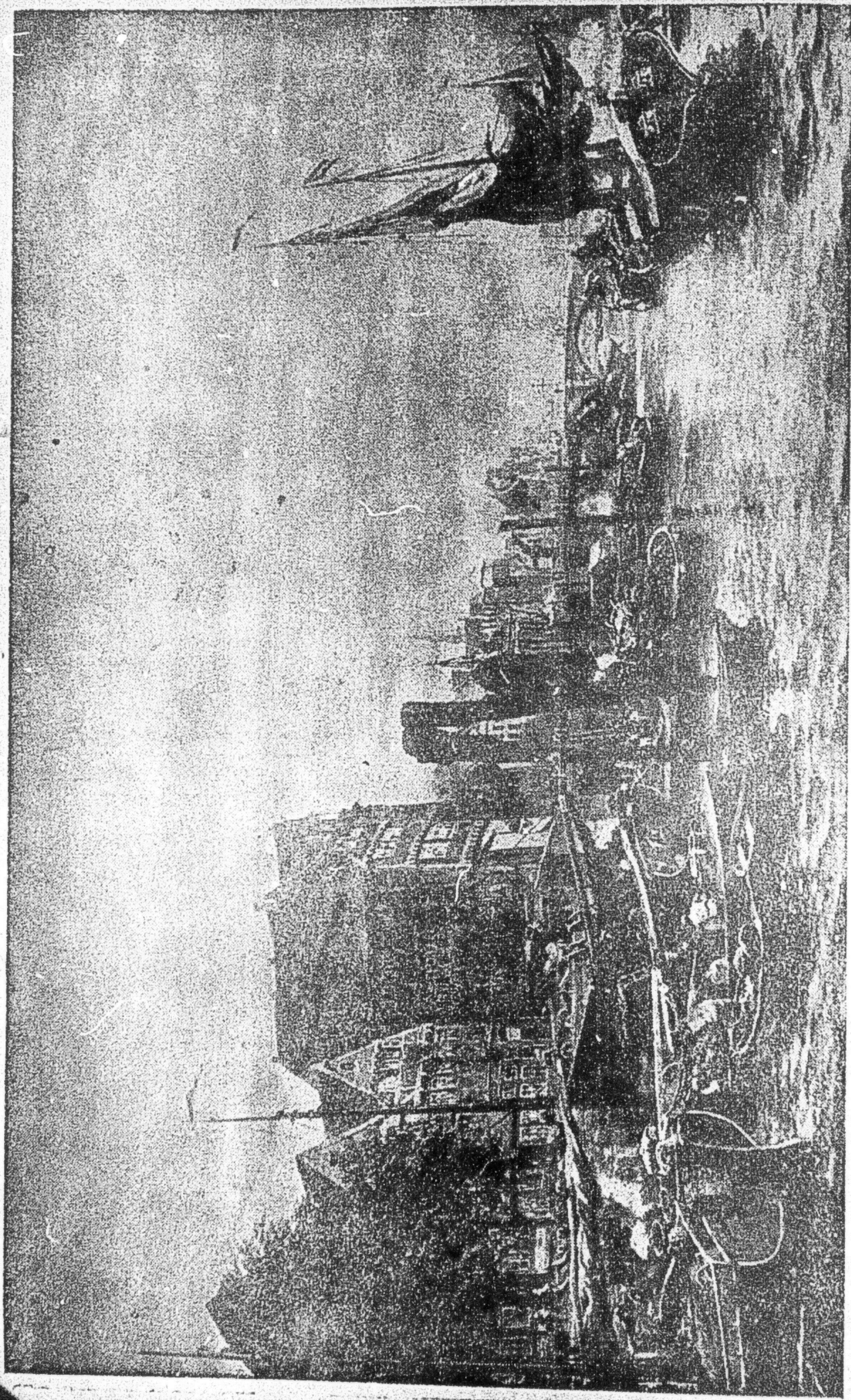
"Provisión Podestá"

DE

Marcos Podestá

ARTICULOS DE CALIDAD — PRECIOS SIN COMPETENCIA

CARLOS DE LA VEGA 4151



«RAMAL DEL ALBA» EN EL PUERTO DE HAMBURGO (Óleo de Rodeck)